



LUIS ALBERTO HEIREMANS (1928-1964)

Regreso con gloria

Gracias al trabajo realizado por Norma Alcarnán, podemos redescubrir a un dramaturgo que conocíamos sólo en parte.

CAROLA OYARZÚN

Muchos de los personajes que habitan sus historias son artistas ambulantes, prostitutas y perseguidos, sufren de soledades, muertes y traiciones; sin embargo, más allá de sus circunstancias buscan infatigablemente algún destino ideal. Nos hablan de estrellas a las que hay que seguir, o de un llamado hacia el pueblo de Buenaventura o el puerto de Marparatiro. Anhelos y lugares aparecen dentro de una escritura que explota nuevos y atractivos recursos en cuanto a espacios, música, vestuarios, colores, texturas y símbolos, dinamismo y movimiento, por señalar los más visibles. Por eso leer a Heiremans desde el comienzo de su creación como dramaturgo, desde *Noche de equinoccio* (1951), hasta el final con *El tony chico* (1964), es recorrer un mundo cuya especificidad se muestra en forma clara.

El autor se empapó de las ideas existencialistas que llegaron a Chile en la década del cincuenta y en sus viajes a Francia tomó contacto directo con las distintas corrientes de este pensamiento. Según Eduardo Thomas en *La poética teatral de Luis Alberto Heiremans*, las nociones de "mundo como misterio" o "mundo como problema" de Gabriel Marcel, son las que articulan las fuerzas en conflicto de las obras de Heiremans.

Éllo explica que el desentene —dado el compromiso del autor con un sentido más allá de lo material— sea la decisión firme y auténtica del protagonista de entregar su vida por conquistar un lugar trascendente.

Estos contenidos filosófico-religiosos se encarnan en figuras y situaciones cuya teatralidad asoma consistentemente y poéticamente a través de características que se reiteran a lo largo de su dramaturgia. Así es que la búsqueda espiritual toma la forma del viaje, camino de sabiduría en el que el personaje encontrará tanto adyacentes como enemigos de su causa. Este motivo, correlato del camino religioso en más de un ejemplo, encuentra su paradigma en la trilogía formada por *El tony chico* (1964), en *El*

abanderado (1962), y en *Versos de Ciego* (1961).

Los puntos de la itinerancia que elige Heiremans se concentran en el campo, la playa y el puerto, donde el autor recreará el colorido, música y dinámica de las ferias, el prostíbulo y el circo, y, por otra parte, indagará en el cuarto abandonado, la casa antigua misteriosa, o la ex iglesia patronal. De este modo, el espacio se transforma en signo múltiple y determinante de la acción y sus significados. Un ejemplo del potencial generado por este elemento es *Moscas sobre el mármol* (1961), donde la carga del lugar —las caballerizas del fundo— y su transformación, producen una cadena de efectos que conducen a la resolución final.

A la realidad inquietante de muchos de estos ambientes creados se agrega la noche. Así, entre la penumbra, la oscuridad, el sonido

de la tormenta y las olas del mar, los personajes participan de episodios incomprensibles, como sucede en *Noche de equinoccio* (1951) y *La hora robada* (1952). La

atmósfera nocturna acentuará el espíritu de ensueño de muchas de las obras de Luis Alberto Heiremans y también contribuirá a la oscilación entre la realidad y la fantasía.

Si hay un recurso que atrayosa la dramaturgia de Heiremans y que envuelve a todos los demás, son las referencias permanentes al teatro (metateatro). Se trata de la fascina-

ción que Heiremans manifiesta por el artista, personaje que protagoniza muchas de sus obras, la recurrencia del teatro en el teatro y la cita del teatro y su función como metáforas de la vida. Esto alcanza su mayor expresión en *La eterna trampa* (1953), donde el personaje-narrador se encarga de comentar la acción dramática y la esencia del teatro, "el teatro no está hecho, el teatro vive y justamente esa existencia se apoya en la impaciencia que despiertan los problemas trancos, los misterios y esos secretos que acabarán desconfundiendo" (94).

Las diecisiete obras publicadas en *Teatro Completo* confirman con nitidez la opción de Heiremans por un teatro que se aleja de los postulados realistas de la generación de dramaturgos del cincuenta, para acercarse a la dimensión espiritual e interior del ser.



REENCUENTRO DE UN CREADOR.— Luego de estudiar como médico, Luis Alberto Heiremans se dedicó por completo a la dramaturgia, hasta su muerte.

Regreso con gloria [artículo] Carola Oyarzún.

AUTORÍA

Oyarzún L., Carola

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Regreso con gloria [artículo] Carola Oyarzún. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile